

INDICADORES PARA CARACTERIZAR EL ESTADO DE LA EVALUACIÓN DEL COMPONENTE EDUCATIVO EN LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS “SALVADOR ALLENDE”

Autoras: Dr.C. Cirelda Carvajal Rodríguez¹, MSc. Yamila Lafaurié Ochoa², y Dr.C. Evarista Ramírez Lafont³

RESUMEN.

El trabajo expone el diseño del sistema de indicadores elaborado para la etapa de diagnóstico del estudio que se realiza para perfeccionar la evaluación del componente educativo en estudiantes de medicina de origen multinacional, que estudian en la Facultad de Ciencias Médicas “Salvador Allende”. Este sistema permitió avanzar en la investigación cuyos resultados se van conformando en un proceso paulatino de perfeccionamiento del trabajo metodológico en FACSA, particularmente en una mejor articulación del trabajo de los colectivos de año y el mejoramiento de la evaluación del componente educativo como un recurso más prometedor en la formación cada vez más integral, de los egresados.

Palabras claves: indicadores, caracterización, evaluación del componente educativo, carrera de medicina, matrícula multinacional.

Temática del evento con la que se relaciona: 1. La educación en valores y ciudadana por una cultura de paz.

INTRODUCCIÓN

Este artículo responde a una fase muy significativa del estudio relacionado con la evaluación del componente educativo en la formación de profesionales de la salud, en la Facultad de Ciencias Médicas “Salvador Allende” (FACSA),

¹ Doctora en Ciencias Pedagógicas, investigador titular del ICCP, profesor titular y metodóloga de la FCM Salvador Allende.

² Médico, especialista en MGI, profesora auxiliar, Vicedecana Académica de la FCM Salvador Allende.

³ Doctora en Ciencias Pedagógicas, profesor titular consultante, metodóloga de la FCM Salvador Allende

institución que, como muchas otras en el país, enfrenta el reto de formar médicos con una matrícula mayoritariamente multinacional, que provienen y deben regresar como profesionales, a diferentes culturas y países con un ordenamiento social muy diferente al nuestro, lo que exige fortalecer el papel de los docentes para enfrentar los retos del proceso desde todas las estructuras académicas, perfeccionar el trabajo metodológico, aplicar métodos novedosos y enfatizar en el componente educativo del proceso de formación, particularmente desde los colectivos de año.

Estas particularidades en la formación médica, unido a la elevada masividad y diversidad de los componentes estudiantiles, profesoraes, directivos y escenarios docentes que van desde el aula tradicional, hasta el salón de operaciones, la consulta y cualquier otra dependencia de los diferentes niveles de atención a la salud, le impone retos especiales al Proceso Docente Educativo como proceso único, integral e integrador en el cual se puede apreciar diferentes dimensiones que se encuentran relacionados dialécticamente, en lo instructivo, educativo y desarrollador.

Se reconoce que a pesar de los esfuerzos, los logros alcanzados, la calidad creciente del claustro profesoral en nuestra universidad, el número creciente de los graduados y la calidad demostrada en el desempeño profesional posterior a la formación; en FACSA, aún existen problemáticas que reflejan insuficiencias en el trabajo metodológico de los colectivos de año, lo que incide negativamente en la formación integral de los educandos y por consiguiente, ponen de manifiesto dificultades en el proceso de evaluación sistemática e integral del estudiante durante su carrera, con énfasis en la evaluación del componente educativo.

Estamos en presencia de una problemática compleja que, al ser estudiada para proponer pautas a su perfeccionamiento, requiere de un enfoque científico que permita arribar a propuestas validadas con probada viabilidad en el proceso de formación, diseñado por nuestro Ministerio de Educación Superior y el Ministerio de Salud Pública en correspondencia con los presupuestos aprobados en los Lineamientos del Estado y el Partido, en la Constitución de la República y todos los documentos programáticos que constituyen base del desempeño profesional en las universidades cubanas.

El rigor científico que nos proponemos asumir en el estudio, no lleva a definir los puntos de partida para el proceso de investigación educativa al que hemos hecho referencia, en tal sentido sometemos a la opinión de la comunidad científica este primer resultado que concreta el sistema de dimensiones e indicadores a emplear en la caracterización del fenómeno, proceso que conducirá a la modelación de su perfeccionamiento.

DESARROLLO.

Al sistematizar los presupuestos teóricos y metodológicos relacionados con la evaluación del componente educativo y su papel en la formación del profesional de la carrera de medicina, se reconoce que:

-La concepción materialista dialéctica determinada por la existencia del individuo como **ser**, en este caso el estudiante como centro del proceso de enseñanza, con sus características y un contexto social concreto de desarrollo que incluye el componente educativo, refleja la expresión de su **conciencia** que determina sus comportamientos, sus actitudes, principios, reglas morales y éticas, en lo profesional y lo personal.

-El papel del profesor como el conductor principal de este proceso, ha de considerar que la transparencia en la evaluación, su justeza y el lograr que se convierta en un proceso educativo en sí mismo, atraviesa la estructura ética, profesional y pedagógica de los docentes, responde a los valores que posea ese educador y sus comportamientos en todas las etapas del proceso de formación de sus estudiantes.

- El desarrollo de este proceso implica en su enfoque dialéctico un reconocimiento de que el estudiante universitario ya trae en su personalidad cualidades y características particulares, que son el resultado de un aprendizaje anterior, producto del ámbito escolar y también social y que durante su tránsito por la universidad en la carrera de medicina se irán transformando e incorporando cualidades en sentido cada vez más positivo, humano, solidario y responsable, hasta determinar el modelo de profesional virtuoso pero contemporáneo que se demanda, ajustado al momento histórico concreto en que se ha desarrollado.

- La evaluación del componente educativo, en la que los colectivos de año juegan el papel rector del proceso, no solo se produce un proceso de cambio y transformación para el estudiante que es evaluado, sus resultados generaran igualmente modificaciones para el proceso de formación, para los métodos de evaluación empleados y para el perfeccionamiento del funcionamiento del colectivo de año, que deberá valorar de manera escalonada en cada año de la carrera los logros y dificultades para entregar al siguiente, un colectivo estudiantil que haya cumplido los objetivos propuestos y muestre un crecimiento profesional adecuado que permita asumir los nuevos retos del siguiente curso, hasta graduarse como médicos.

Estos elementos inciden de igual manera en el funcionamiento de la estructura académica de la Facultad, que en su encargo social tiene la responsabilidad de la formación de ese profesional, de ahí que encontrar los elementos que permitan desarrollar una evaluación del componente educativo cada vez más pertinente a los requerimientos de la formación, contribuye a producir el cambio necesario de lo cuantitativo a lo cualitativo.

Al emprender el estudio del tema, constituyen elementos esenciales: el trabajo docente metodológico de todo el claustro, el conocimiento de las particularidades de la atención docente educativa de los estudiantes de las diferentes nacionalidades, conocer costumbres, tradiciones, aspectos esenciales de su historia y su cultura y las complejidades de cada país, estos elementos resultan imprescindibles para garantizar una adecuada caracterización individual y colectiva de los mismos que permita ser consecuentes con la *educación* de la personalidad en y para el colectivo, reconocer el papel de las influencias sociales en el desarrollo individual, es decir el desarrollo como resultado de la actividad social, asumir la concepción materialista y sociocultural del desarrollo de la personalidad, que define que esta no nace sino que, se hace a partir de las influencias socioeducativas, como reflejo subjetivo de la realidad objetiva en la conciencia del hombre .

Es importante asumir su enfoque dialéctico, el reconocimiento de que el estudiante universitario ya trae en su personalidad cualidades y características particulares, que son el resultado de un aprendizaje anterior, producto del ámbito

escolar y social, sus culturas y tradiciones y que durante su tránsito por la universidad en la carrera de medicina se irán transformando e incorporando cualidades en sentido cada vez más positivo, humano, solidario y responsable, hasta determinar el modelo de profesional virtuoso pero contemporáneo que se demanda, ajustado al momento histórico concreto en que se ha desarrollado, pero sin perder de vista la concepción histórico-cultural de su desarrollo, de las diferentes etapas por las que ha transitado y el contexto social en que ocurrió.

La posibilidad de realizar una evaluación adecuada del componente educativo, permite organizar científicamente el proceso docente y establecer las pautas para su perfeccionamiento, al considerar el crecimiento profesional del estudiante en sus diferentes etapas, como un proceso de formación condicionado histórico y socialmente.

En el estudio asumimos entonces la evaluación del componente educativo, en su carácter integrador, holístico y personológico, como proceso y como resultado. Evaluar el componente educativo permite, potenciar la independencia, la metacognición, las relaciones interpersonales, la reflexión, la responsabilidad y la práctica creativa, así como valorar cualitativa y cuantitativamente los cambios que se producen en el aprendizaje no solo de los contenidos de las materias de enseñanza, por lo que constituye en sí misma una vía para el crecimiento individual y grupal.

Como principio ético de la evaluación ponemos énfasis en el papel del profesor en el contexto histórico actual con la autoridad moral que lo debe caracterizar en su papel de evaluador, lo que supone que asuma responsablemente su papel profesional, complementando sus juicios por diferentes vías, especialmente la autoevaluación. En estos aspectos adquiere especial relevancia el ejemplo personal de los docentes, su preparación y maestría para que los resultados del proceso sean debidamente asumidos en lo individual y en lo colectivo.

Estudiar el componente educativo coloca en posición significativa a la educación en el trabajo, eje esencial en la formación del estudiante de medicina, que exige de él un alto grado de responsabilidad que lo sitúa en una posición fundamental dentro de la pirámide docente asistencial, donde los valores guardan un vínculo que resulta difícil desvincularlo con carácter absoluto; un ejemplo de ello es la

relación entre: humanismo, responsabilidad y solidaridad; no solo frente a situaciones excepcionales, dentro o fuera del ámbito nacional, sino como conducta diaria, lo que hace complejo el quehacer del docente encargado de educar, de profundizar en las aptitudes de sus estudiantes y de establecer el adecuado seguimiento y control en todo el ámbito del Proceso Docente Educativo (PDE). En este sentido la ciencia, en particular la ciencia pedagógica es la encargada de ofrecer las vías para alcanzar la efectividad de este trabajo, por lo que requerimos de investigar cómo lograrlo en las condiciones de trabajo con los estudiantes de FACSA.

Resulta vital para la carrera de medicina la evaluación de los avances alcanzado por los estudiantes en el fortalecimiento de los valores, especialmente valores como la responsabilidad reflejada en primer lugar para el estudiante en su actitud ante el estudio y la adquisición de conocimientos científicos y técnicos, unido a su actitud en la atención adecuada de los pacientes.

El trabajo docente se debe planificar, organizar y desarrollar con óptima calidad, se hace imprescindible un control sistemático en todos los escenarios donde se ubiquen los estudiantes para desarrollar las tareas correspondientes a la educación en el trabajo, es por ello que el trabajo metodológico que realizan los médicos-docentes con el propósito fundamental de elevar su maestría pedagógica se hace, cada vez, más necesario. Este trabajo, en la facultad de medicina "Salvador Allende" debe transformarse, abandonar la rutina y utilizarse como una verdadera herramienta para lograr la excelencia en los procesos formativos, aplicando para ello los métodos la investigación científica.

Al referirnos al proceso de evaluación del componente educativo lo hacemos desde una mirada que enfatiza en el accionar pedagógico que deben desarrollar el colectivo de año, en lo que este proceso constituye un aprendizaje, desde este posicionamiento y apoyando la teoría del conocimiento de Vigosky, se intenta explicar la diferencia que existe entre lo que el estudiante es capaz de hacer por sí solo y lo que tiene que lograr con la ayuda de sus compañeros y del colectivo.

Al definir la evaluación coincidimos con un colectivo de autores del (ICCP), que plantean la... "evaluación es un proceso que tiene como objetivo la obtención e interpretación sistemática de información válida y fiable del objeto o actividad

estudiada, para contrastarla con su marco de referencia y, sobre su base, formar juicios de valor que permitan la toma de decisiones encaminadas a su mejora o perfeccionamiento”.⁽⁴⁾

El proceso evaluativo debe constituir un proceso continuo de construcción de saberes, de fortalecimiento de valores y del espíritu crítico y autocrítico, de creación de conciencias, por esta razón la evaluación integral del componente educativo debe enfocarse hacia una perspectiva integradora, interdisciplinaria de participación colectiva que enfatice en la responsabilidad de los estudiantes y los colectivos.

Desde el punto de vista sociológico se reconoce que el desempeño profesional del futuro Médico General Básico presupone una constante interrelación con los individuos, las familias y la sociedad no solo desplegado en la Atención Primaria de Salud, sino en sus tres niveles de atención, por tanto se requiere de un médico con perfil amplio, multifacético en el que se integren saberes desde diferentes dimensiones acompañado de una cultura que le permita comprender los retos del mundo actual desigual y globalizado, en los que a pesar de los disímiles avances de la humanidad continúan imperando la hegemonía capitalista e imperialista, la explotación social, las carencias, el desarrollo para pocos y las dificultades para las mayorías, entre otros elementos.

Corresponderá entonces formar un médico líder del equipo de salud de conjunto con su comunidad, con un enfoque de intersectorialidad, proponer alternativas de solución a los problemas de salud que se presentan, producir cambios en el pensamiento saludable de las personas, prevenir más y atacar los factores de riesgo, promover hábitos saludables de vida, elevar la calidad de vida e impedir el progreso de las enfermedades y la incidencia de secuelas invalidantes en los seres humanos. De ahí la necesidad de su preparación integral y no solo de su preparación técnica y científica.

En medicina el humanismo es una forma de vida en la que se valora y se hace énfasis en el bienestar del ser humano.

⁴ TORRES, P y colectivo de autores EVALUACIÓN DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN EN CUBA. FUNDAMENTOS, ESTRUCTURA Y RESULTADOS (2009) ISBN 978-959-18-0420-4
<http://www.cubaeduca.cu/media/www.cubaeduca.cu/medias/pdf/4743.pdf>

La evaluación del componente educativo en los futuros profesionales de la medicina cubanos en el contexto de nuestra sociedad socialista, tendrá que responder a la elevada responsabilidad histórica y social que asumirá este profesional, expresada en su desempeño laboral posterior, dentro del país o en contextos diferentes, en los que la muestra de sus valores humanistas y solidarios, sus valores profesionales, lo conviertan en embajadores de nuestra cubanía, de nuestra cultura y de aquellos principios que rigen la sociedad cubana actual.

Para los futuros profesionales de otras naciones que se forman en nuestra universidad significará igualmente el perfeccionamiento de los valores universales que les permita transformar las situaciones de salud que hoy aquejan al mundo y desenvolverse en su mundo respetando las costumbres, ideologías y tradiciones sociales de cada país, de ahí que el reto de la universidad estará también en lograr que una vez graduados y de regreso a sus países de origen, logren alcanzar una adaptación e inserción rápida y ajustada a su realidad social, pero sin desconocer su formación integral, lo aprendido e incorporado en materia de valores profesionales y sociales .

Para lograr estos propósitos es necesario profundizar en la calidad del proceso de evaluación integral de este profesional en todas las etapas de la carrera, a nuestro criterio, el reto de la enseñanza no está solo en el profesor o la institución, al aportar los conocimientos técnicos y científicos acumulados, brindar una gama de experiencias culturales e investigativas, a la par que se perfecciona el entorno de formación vinculado de manera directa a la práctica asistencial, sino también, en evaluar de forma integral y constante todos esos aprendizajes, en estimular la visión crítica y autocrítica de los educandos en relación a como ellos están alcanzando esos avances, en lograr con métodos cada vez más participativos la independencia de los estudiantes en el logro de su crecimiento.

La complejidad de este proceso radica entonces en ver al estudiante como individuo que se educa y se transforma en la dinámica de sus relaciones sociales y como el colectivo de año pudiera encontrar los mecanismos más adecuados para realizar esa evaluación, partiendo del hecho que el colectivo ejerce influencia

sobre sus miembros y a la vez estos influyen sobre el propio colectivo, evidenciando el carácter de dinámica social de este proceso.

Para este estudio la evaluación es considerada como el componente del proceso educativo que revela el estado de los procesos de desarrollo cognitivo, afectivo, volitivo y comunicativo del estudiante en relación con los objetivos a lograr, que se expresa a través de un juicio y que tiene la intención de la mejora. Se desarrolla como un proceso sistemático en todos los contextos donde se produce la educación del estudiante (durante su proceso docente, la educación en el trabajo, el trabajo con la comunidad, matutinos, actividades culturales, actividades deportivas, eventos científicos, entre otros) y tiene sus especificidades para el proceso de enseñanza- aprendizaje a través de todas las estructuras didácticas (tarea, clase, tema, asignatura). Se caracteriza por ser cualitativa, de proceso, investigativa, continua y final, contextualizada, democrática, formativa, al servicio de valores.

En atención a los elementos teóricos sistematizados, consideramos posible mejorar el proceso de la evaluación del componente educativo, mediante alternativas metodológicas para cuyo diseño se hace imprescindible definir parámetros que caractericen el estado del proceso en nuestra institución, al inicio del estudio y que sirvan de criterios de medida para evaluar las transformaciones que se desean lograr.

Para emprender la caracterización del estado inicial se asume la definición aportada por el Dr.C Pedro Luis Castro Alegret, investigador titular del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas de Cuba quien hace la afirmación siguiente: “El diagnóstico es el procedimiento del análisis de un caso a través de un sistema lógico de indagaciones y análisis de elementos recogidos, hasta llegar a una conclusión o resultado como conclusión diagnóstica” ⁵.

Se coincide con el DrC. Castro cuando en este estudio se asume, el diagnóstico como determinación del estado actual del proceso que estamos estudiando: la evaluación del componente educativo en la formación del médico, proceso que entendemos como un complejo proceso de conocimientos que se puede

⁵ Pedro Luis Castro Alegret. Experiencias y resultados del proyecto Cubano de Educación Sexual en secundaria Básica. 1999. Pág, 21.

presentar también, como resultado, como caracterización y evaluación, como proceso de obtención de nuevos conocimientos que tiene tras de sí un saber acumulado, en este caso se pretende realizar con los miembros de los colectivos de año, del que forman parte los profesionales que dominan ese saber, que desde su trabajo práctico, están en condiciones de contribuir con las caracterizaciones que más tarde integraremos al diagnóstico.

En relación con este asunto la revisión bibliográfica realizada, permitió valorar criterios de varios autores que insisten en la necesidad de reflexionar sobre la interrelación entre la conceptualización del evento a diagnosticar y la forma de diagnosticarlo, por la influencia que se produce entre una cosa y la otra.

Resulta importante tener en cuenta que la evaluación del componente educativo es un proceso cualitativo y positivo, dirigido a desarrollar otro de igual caracterización, la formación integral del profesional de la salud, por tanto, para diagnosticarlos y evaluarlos se deben emplear indicadores de bienestar. Al analizar las diversas definiciones de indicador, se considera bien encaminado lo planteado por el Dr. Márquez cuando señala: “Un indicador es un instrumento de medición construido teóricamente para ser aplicado a un conjunto de unidades de análisis con el propósito de producir un número que cuantifica algún concepto asociado a ese colectivo” ⁶

No obstante asumimos los criterios de los Dr,C Luis Campistrus Pérez y Celia Rizo cuando se refieren al indicador como a la variable intermedia, que indica el valor de otra y orienta la forma de interpretarla, al tiempo que definen la variable como “ ... el símbolo que se utiliza para representar cualquiera de los estados particulares del aspecto de la realidad representado, esos estados son los valores de la variable y en cada manifestación particular, en cada caso concreto, la variable asume uno de esos valores.”⁷

Varias son las clasificaciones de indicadores, como regularidad se puede encontrar que la más empleada es la que los clasifica en cualitativos y cuantitativos. Otra regularidad encontrada es que en muchos casos se escogen indicadores de carácter cuantitativo y en otros se trata de encontrar recursos

⁶ Miguel Márquez en “La evaluación de experiencias de Municipios Saludables. 2000

⁷ Luis Campistrus Pérez y Celia Rizo Cabrera: Indicadores e investigación educativa

cuantitativos para expresar los cualitativos y favorecer así la comparación, el análisis de tendencias y las magnitudes.

En el caso que nos ocupa, ante una variable cualitativa, se decide seleccionar indicadores cualitativos que, apoyados en recursos cuantitativos, permitan caracterizar la situación que presenta el proceso de evaluación del componente educativo en la facultad de Ciencias Médicas “Salvador Allende” e identificar los cambios necesarios a lograr en un período de tiempo dado para transformarlo un proceso más desarrollador, por tanto, estamos en presencia de una investigación cuali-cuantitativa.

En correspondencia con estos análisis fueron seleccionadas para la caracterización del estado del proceso de evaluación que nos ocupa, en los diferentes momentos del estudio, un sistema de indicadores destinados a establecer los criterios que permitirán identificar las fortalezas y debilidades, oportunidades y amenazas, así como establecer las combinaciones adecuadas que permitan contextualizar las propuestas. Esos indicadores se agrupan en dimensiones del proceso, todos los cuales se resumen en la tabla siguiente:

Variable: Evaluación del componente educativo en la formación de médicos en la FCM “Salvador Allende”	
DIMENSIONES	INDICADORES
POLÍTICA EDUCATIVA. Relacionada con la existencia y concreción de orientaciones para la evaluación del componente educativo durante la formación profesional del estudiante de medicina	1. Existencia de documentos normativos específicos sobre la evaluación del componente educativo en la carrera mediante el colectivo de año.
	2. Presencia de orientaciones sobre la evaluación del componente educativo en otros documentos rectores de la carrera.
	3. Coherencia de las orientaciones sobre evaluación del componente educativo en la variedad de documentos normativos de la carrera..
	4. Suficiencia de las orientaciones para conducir el proceso de evaluación del componente educativo.
ORGANIZACIÓN DEL PROCESO Relacionada con las posibilidades que ofrece la institución para cumplir desde la carrera y el colectivo de año, las acciones necesarias para un proceso adecuado de evaluación del componente educativo.	5. Frecuencia con que se realizan las reuniones del colectivo de año
	6. Frecuencia con que se aborda el tema de la evaluación del componente educativo en los colectivos de años.
	7. Miembros del colectivo de año que participan con regularidad en el abordaje del tema
	8. Tratamiento que se da en el colectivo de año a la evaluación del componente educativo
	9. Aprovechamiento que hace el colectivo de año, de las situaciones excepcionales para valorar el desarrollo profesional de los estudiantes
	10. Frecuencia con que se interrelaciona el colectivo de año con la comisión disciplinaria y otras estructuras relacionadas con la

	valoración del componente educativo
PREPARACIÓN METODOLOGICA Referida a la preparación de los miembros del colectivo de año para realizar de forma adecuada, el proceso de evaluación del componente educativo (conocimientos, habilidades pedagógicas, métodos y procedimientos para el proceso)	11. Cantidad de miembros del colectivo de año que expresan adecuados conocimientos sobre el proceso de evaluación del componente educativo
	12. Cantidad de docentes que en cada colectivo de año identifican los adecuados métodos y procedimientos para evaluar el componente educativo
	13. Cantidad de docentes que en cada colectivo de año evidencian habilidades pedagógicas para evaluar el componente educativo.
PERCEPCIÓN SOBRE EL PROCESO Referida a la visión personal de los miembros del colectivo de año sobre el proceso del que son objeto y sujetos	14. Miembros del colectivo de año que reconocen el protagonismo de los estudiantes en el proceso de evaluación del componente educativo
	15. Miembros del colectivo de año que refieren satisfacción con el proceso de evaluación integral del que han sido sujeto y objeto.
	16. Miembros del colectivo de año que reconocen la importancia de la evaluación del componente educativo para su formación
	17. Miembros del colectivo de año que reconocen su responsabilidad en cuanto a la calidad de la evaluación del componente educativo.
	18. Miembros del colectivo de año que identifican debilidades y fortalezas en el proceso de evaluación del componente educativo en el cual participan

TABLA No. 1. Sistema de indicadores para evaluación del componente educativo en la formación de médicos en la FCM "Salvador Allende"

Este sistema de indicadores permite obtener información sobre:

- La existencia y concreción de orientaciones para la evaluación del componente educativo durante la formación profesional del estudiante de medicina.
- Las posibilidades que ofrece la Institución para cumplir desde la carrera y el colectivo de año las acciones necesarias para un proceso adecuado de evaluación del componente educativo
- La preparación metodológica de los docentes que conforman el colectivo de año que les permita realizar de forma adecuada el proceso de evaluación del componente educativo (conocimientos, habilidades pedagógicas, métodos y procedimientos para el proceso).
- La transformación personal y profesional de docentes y estudiantes como resultado del proceso (percepción de los estudiantes sobre el proceso, sentido de pertenencia, compromiso, valores).
- El desarrollo de las habilidades de los docentes para el aprovechar las posibilidades que ofrecen las situaciones excepcionales para valorar el desarrollo profesional alcanzado por los estudiantes, en cuanto a los elementos formativos definidos como atributos del médico que espera la sociedad.

El empleo de este sistema permitió avanzar en la investigación cuyos resultados se van conformando en un proceso paulatino de perfeccionamiento del trabajo metodológico en FACSA, particularmente en una mejor articulación del trabajo de los colectivos de año y el mejoramiento de la evaluación del componente educativo como un recurso más prometedor en la formación cada vez más integral, de nuestros egresados.

CONCLUSIONES

Como resultado de la sistematización teórica realizada se logra identificar los elementos que, en correspondencia con el objetivo de la investigación educativa a que se hace referencia, permitieron caracterizar el proceso de evaluación del componente educativo en la formación del estudiante de medicina, que se forma en la Facultad de Ciencias Médica “Salvador Allende”.

Los elementos identificados fueron estructurados en un sistema de indicadores que resultaron de la Operacionalización del proceso estudiado, devenido en variable dependiente, para este estudio.

El estudio realizado permitió asumir una definición concreta de variable, dimensiones e indicadores que sirvió de base para concretar el sistema asumido.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivo MES. Resolución 2/18 reglamento metodológico. MES 2018, Gaceta oficial de la República de Cuba.
- Archivo estadístico de la Facultad de Ciencias Médicas Salvador Allende. Cierre 2019
- Campistrus Pérez, Dr. Luis, Dra. Celia Rizo Cabrera. Indicadores e Investigación Educativa. Artículo (paper). Agosto de 1998.
- Chirino Ramos, María Victoria. Trabajo La problemática en torno a los métodos de investigación en educación: un debate actual. ISP “E. José Varona”, 2008.
- Chacón, Nancy. Moralidad histórica, valores y juventud, ediciones Acuario, Centro Feliz Varela, La Habana. 2000
- Chávez JA. Aproximación a la teoría pedagógica cubana. La Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, 2003:1-23.
- Compilación de documentos oficiales del Ministerio de Educación Superior. MES. 2014
- GONZÁLEZ, Miriam, La evaluación del aprendizaje: la evaluación formativa y la evaluación por competencias, la habana: editorial universitaria, (2012).
- García Salabarría, Joaquín: “Siete razones que demuestran que cuba es una potencia médica mundial”. Ponencia, evento Internacional Educación Médica Superior en el Siglo XXI. La Habana 2008.
- Gutiérrez Rufín, M, González González, A, Taureau Díaz, N, Fuentes Garabote, G de las M, Alpizar Caballero, L B. Evaluación de la educación en el trabajo del pregrado de medicina. Rev Cub Med Mil vol. 47 no 4 Ciudad de la Habana. oct-dic 2018. Versión impresa ISSN 0138-6557, versión on line ISSN 1561-3046.
- I.Konstantinov y otros en Fundamentos de FML, Parte I, Materialismo dialéctico, p.154

- Horruitiner Silva, Pedro. El problema de la calidad, el acceso y la pertinencia. Capítulo VI del libro La Universidad Cubana: el modelo de formación publicado por la revista pedagogía universitaria vol. XII no. 4. Cuba. 2007.
- Hernández Álvarez, Y de la C, Aurelia Massip Acosta. Universidad de Sancti Spíritus. El Colectivo de año en la construcción de poder para la formación de sujetos. Revista Universidad y Sociedad vol 9 no. 3 Cienfuegos jul. Versión On line ISSN 2218-3620.Set. 2017.
- Hernández Hernández, H.T. El colectivo de año y sus potencialidades para la formación integral del profesional. Revista Congreso universidad vol 1, no, 3, 2012. ISSN 2306-918X
- Márquez, Dr. Miguel. Documento de trabajo sobre evaluación de proyectos locales de promoción de la salud. La Habana, 2002.
- Mitrany Ojalvo, Dr. C. Victoria. Educación en valores en la educación superior. Algunas experiencias investigativas. La problemática de la evaluación de valores desde la escuela. Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior, CEPES, Universidad de La Habana, 2011. Curso 69. Editor Educación Cubana. Ministerio de Educación. ISBN 978-959-18-0668-0.
- Martínez Santana, Marlen, Edgar Boro Peraza. La evaluación del estudiante universitario en el contexto de una universidad cubana innovadora e integradora. Revista Atenas **vol. 3 nro. 31** (2015) **ISSN:** 1682-2749
- Núñez Jover J, Montalvo Arriete L. La política de ciencia, tecnología e innovación en Cuba y el papel de las universidades. Rev. Cubana Educación Superior vol.34 no.1 La Habana ene.-abr. 2015.
- Perfeccionamiento del sistema de gestión del proceso de formación integral de los estudiantes universitarios en el eslabón de base. Primera y segunda parte. Archivo MES 2013.
- Resolución 2/18 reglamento metodológico, Gaceta oficial de la República de Cuba. Archivo MES 2018
- ROJAS, R. La evaluación, sus acepciones desde la teoría de Evaluación Educativa. Revista IPLAC. Revista IPLAC. Revista certificada con dirección electrónica www.revistaipiac.rimed.cu. Experiencia educativa RNPS N. 2150/ 1993-6850. No. 1 enero-febrero (2011).
- Ramos Acevedo I.N. Massip Acosta, A, Alfonso Nasco. M. La evaluación integral del estudiante universitario como vía para estimular el protagonismo en su formación. Revista Universidad y sociedad, 9 (5), 171-180 recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus.2017>
- Rivera, J. La evaluación integral y del aprendizaje (fundamentos y estrategias). Revista Atenas vol 3, no 31 (2015) ISSN: 1682-2749
- Soca González. Heidi, López Galarza, Judith, Rivero Almuiñas, José Luis, "La necesidad de evaluar la calidad del proceso de formación básica de los estudiantes en las instituciones de educación médica superior". Revista Cubana de Educación Superior. CEPES, Editorial UH, Universidad de la Habana, 2012.
- Triana Hernández, B; Romero Recasens J; Pérez González, O.L; García Ramírez, M. "Gestión de los colectivos de años académicos en la educación superior cuban: tendencias históricas". Revista Academia y virtualidad, 9, (1), 41-51. 2016.
- TORRES, P. La evaluación educativa en Cuba: qué se ha logrado y que falta por alcanzar. En: CALIDED 2007, Conferencia Central. ISPPFG, Santiago de Cuba, Cuba. (2007).
- TORRES, P y colectivo de autores EVALUACIÓN DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN EN CUBA. FUNDAMENTOS, ESTRUCTURA Y RESULTADOS (2009) ISBN 978-959-18-0420-4 <http://www.cubaeduca.cu/media/www.cubaeduca.cu/medias/pdf/4743.pdf>
- Villarroel. J.: Evaluación educativa. Estudio critico- alternativo de cambio, Editorial Universidad de Guayaquil, Ecuador, 1990.
- Vladimir Ilich, L. En Instituto de Filosofía AC-URSS y Dpto. Filosofía AC-Cuba. La dialéctica y los métodos científicos generales de investigación, p. 453
- Vecino Alegret F. XXIV Seminario para Dirigentes Nacionales de Educación Superior. La Habana: MES, 2005:6-10.